



USIL

USIL DIGITAL

ACTA DE FUNDACIÓN



UNIVERSIDAD
SAN IGNACIO
DE LOYOLA

25
Años



ACTA DE FUNDACIÓN
USIL DIGITAL

Lima, 21 de mayo de 2020



Índice

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY	9
LUCIANA DE LA FUENTE	17
MARTÍN SANTIVÁÑEZ	20
JUAN MANUEL OSTOJA	21
RAMIRO SALAS	23
FEDERICO MARTÍNEZ	24
YAN SPERANZA	25
TOMÁS POVEDA	27
DIEGO CASTRILLÓN	29
CÉSAR DÍAZ	33
MARIELA SÁNCHEZ	34
JUAN CARLOS MATHEWS	36
CÉSAR COBOS	37
FRANCISCO GOICOCHEA	39
JUAN CARLOS SALINAS	40
ANA MARÍA MUÑOZ	41
DANIEL DIEZ CANSECO	42
CLAUDIA RODRÍGUEZ	43
MIAOHONG HUANG LI	44
CARLOS VILLA	45
JOSÉ SOTOMAYOR	46
JUAN PABLO TREVIÑO	48
RAQUEL HELLMANN	49
SHIRLEY VILLALAZ	50
JUSTO BALMACEDA	51
Reflexiones finales	53
Directivos y funcionarios fundadores	59

Universidad San Ignacio de Loyola
Fondo Editorial
Av. La Fontana 750, La Molina
Teléfono: 3171000, anexo 3705
Mayo 2020

*“No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. La crisis **es la mejor bendición** que puede sucederle a personas y países, porque **la crisis trae progresos. La creatividad nace de la angustia**, como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que **nace la inventiva**, los descubrimientos y las grandes estrategias. **Quien supera la crisis, se supera a sí mismo sin quedar “superado”**”.*

*Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones. **La verdadera crisis**, es la crisis de la **incompetencia**. El inconveniente de las personas y los países es la pereza para encontrar las salidas y soluciones. **Sin crisis no hay desafíos**, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, **trabajemos duro**. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora, que es **la tragedia de no querer luchar por superarla”**.*

Albert Einstein



Raúl Diez Canseco Terry

Fundador Presidente del

Grupo Educativo USIL

Buenos días a todos. Siendo exactamente las 9 de la mañana de hoy, 21 de mayo de 2020, vamos a iniciar este acto histórico, de fundación de algo nuevo. Todos han recibido esa magnífica reflexión de Albert Einstein que me hizo llegar el doctor Augusto Ferrero, nuestro querido exdirector, miembro del Directorio, en la que el científico alemán dice: “Sin crisis no hay desafíos, y sin desafíos, la vida es una rutina, una lenta agonía”.

Este día será recordado porque, en medio de una crisis pandémica global, un grupo de funcionarios y colaboradores, emprendedores por naturaleza, se reunió a través de una plataforma virtual para fundar la nueva USIL Digital.

Durante mucho tiempo hemos pensado, con nuestra Presidenta Ejecutiva, que la transformación digital de nuestro Grupo Educativo San Ignacio de Loyola tiene que producirse. La crisis que vive el mundo se convierte en una magnífica oportunidad para crear una nueva forma de asumir la educación.

En plena era del conocimiento, hemos avanzado por lo menos una década para situarnos en la nueva sociedad del distanciamiento social y, al mismo tiempo, en la sociedad de la tecnologización y de la automatización. Es un nuevo estadio de la evolución humana que nos permite tomar decisiones como esta. Si antes teníamos claro que

debíamos migrar a la educación digital, hoy tenemos el convencimiento de que, si no lo hacemos, si no nos adaptamos, desapareceremos.

Por eso es importante este momento. Estamos, queridos amigos, viviendo una transición tecnológica acelerada, y de eso venimos a hablar el día de hoy.

Si estuviéramos apenas hace unos años, en el siglo pasado, podríamos recordar la fortaleza del acero en la construcción de las embarcaciones y la importancia que tuvo en la economía internacional. Hoy, la rigidez del acero pasó a la historia porque toda la transformación que hoy vive el mundo tiene que ver con la rapidez y la instantaneidad, con pulsaciones binarias viajando a través de circuitos y nodulos informáticos.

Hoy San Ignacio de Loyola, como han visto en el video que hemos presentado, es un velero versátil, veloz y dinámico, con una tripulación de oro que son todos ustedes. Una tripulación que se ha embarcado para mirar el norte, con el viento que sopla, que son los nuevos cambios y la tecnología, y donde tenemos que ser conscientes de que cada segundo que pasa es importante para el avance, de que cada grado de dirección –como me explicara alguna vez mi hijo Raúl, quien fue a la Polinesia durante 45 días sin ver tierra–, un grado, un milésimo de grado, te cambia de ciudad, de región, de lugar de desembarque.

Por eso hemos pensado que ha llegado el momento de formalizar lo que venimos haciendo con mucho esmero y con mucho esfuerzo en todo San Ignacio de Loyola. Por eso, desde Paraguay, Yan Speranza y Raquel Hellmann están conectados. Allí fue el primer punto de llegada de San Ignacio en el mundo. Hicimos un colegio gracias a la invitación de la familia Manzoni, y ese colegio, hoy en día, ha sido la plataforma de despegue de esta maravillosa universidad que va creciendo en plena pandemia.

No satisfechos con ese enorme esfuerzo y milagro de Dios, miramos hacia los Estados Unidos, donde ya tenemos más de 10 años. Ha sido una historia de retos, de caídas y volver a levantarnos, de subir la montaña, y cuando creíamos que estábamos en la cima, nos dábamos cuenta de que faltaba aún mucho por ascender.

Hoy podemos decir, con gran satisfacción y agradecimiento, que encontramos en camino hacia la cúspide de esas montañas a Federico Martínez que, compartiendo su sapiencia en la ciencia de la salud, en la ciencia de la vida, decidió dar un espacio de su tiempo y prendernos la luz de la esperanza. Así como él, llega desde México, como una velita encendida, nuestro CEO Juan Pablo Treviño, quien debuta en una situación que jamás, ni nosotros, vamos a olvidar, porque la pandemia y el COVID-19 es algo que ha marcado un cambio de época, de tiempos y de era en la historia de la humanidad.

Esta pandemia sobrevino con nuestro Rector en Alemania, quien tuvo que venir y quedarse en cuarentena por 14 días en su casa, y hoy le puedo decir que fueron días interminables para Luciana, para mí y para todos nosotros. Para gloria nuestra, Ramiro está bien, está fuerte, lúcido, con la energía de siempre y con su visión de futuro más profunda que nunca. También encontramos una nueva revelación. A Juan Manuel Ostoja lo hemos visto en diferentes etapas, pero la pandemia sacó de Juan Manuel lo más profundo que Dios le puede haber dado: esos auténticos valores de lucha ante la crisis. No puedo hablar de Juan Manuel sin mirar a Diego Castrillón y a Martín Santiváñez, quien tomó la decisión, que agradezco hoy públicamente, de no irse al extranjero y decidir anclarse en este Perú que tanto quiere, este Perú de tantas esperanzas, este Perú que lo vio nacer y que le dio la oportunidad –también es verdad– de emigrar, pero él es uno de los ejemplos maravillosos del retorno.

Podemos hablar de Tomás Poveda, a quien conocimos gracias a Martín Santiváñez en la Casa de América en España. Muy pocos saben eso pero, como dirían algunos, esto fue un “amor a primera vista”, porque le vi su gran calidad humana. Fíjense, hay algo que nos une a todos y es la calidad humana, valores, principios, que crearon en mí y en Luciana la decisión, la ilusión de tener a Tomás Poveda en San Ignacio. Tuvimos que esperar, más aún cuando ya salía de la Casa de América, y venía con nosotros, el gran canciller de España le dijo: “No, Tomás, tú no puedes irte, tienes que venir a la Cancillería para ser mi brazo derecho”, y entonces se quedó un tiempo allí, pero Tomás ya está con nosotros y es, no el pie en Europa, sino la luz en el desarrollo de San

Ignacio porque, gracias a él, hemos desarrollado muchos proyectos y seguiremos en ese camino.

En fin, amigos, los veo en pantalla y quisiera agradecer a todos: a Juan Carlos Mathews, a Daniel Diez Canseco, quien ahora tiene esa gran responsabilidad de Emprendedores al Rescate, que ya se habla de presentarlo en un programa de televisión, y hay instituciones, como Breca, que están interesados en presentarlo.

José Sotomayor me sigue discutiendo acerca de la jornada "24/7", por la de "30/8". No sé cómo lo hace, pero el programa Aprendo en Casa, del Ministerio de Educación, realmente se termina de editar a las 3 o 4 de la mañana. Hay mucha gente que está trabajando con José que no se encuentra en esta reunión, y es para darnos cuenta del esfuerzo que está haciendo cada uno de nosotros.

Esta aquí Fernando Ramírez, amigo paraguayo, al que conocimos gracias a Raquel Hellmann y que está haciendo maravillas y es una pieza importantísima para lo que vamos a fundar el día de hoy.

Está presente César Cobos, quien nos ha dicho tantas veces que lanzó el sistema digital de LAN, y qué bueno, porque ahora tiene un reto maravilloso y va a poner todo su esfuerzo para que nuestro camino digital siga progresando.

Juan Carlos Salinas fue contratado como *controller*, pero al final dijimos, con Juan Manuel Ostoja, "¿qué vamos a controlar si estamos parados? Debemos contar con una persona multifuncional", y gracias, Juan Carlos, por hacerte cargo de la gran responsabilidad de fortalecer el *delivery* y los cursos que ya se están brindando, que son dos, pero que es el camino de salida a toda la era digital.

Y quiero referirme a Francisco Goicochea, con quien hablo todos los días acerca de los pagos y de los recursos económicos disponibles para que no se nos vaya ningún alumno, porque si seguimos en esta pandemia, que afecta a la educación, sí vamos a tener muchísimos problemas y graves situaciones que resolver.

César Díaz, no hay documento que no pase por sus manos y su acertada asesoría. Para él no hay horario, porque si hay que consultarle a las 10 de la noche, pues, allí está. De vez en cuando escuchamos a sus hijitos pequeños, que son la melodía de Beethoven y que deben ser su fortaleza para hacer lo que está haciendo. Quiero agradecer a César por su esfuerzo.

Ana María Muñoz, cuya área de investigación actualmente es prioritaria y se ha convertido en un factor de innovación en todos los campos del saber.

Mariela Sánchez tiene esa importante tarea de ver nuestras competencias y estudiar cómo los colaboradores pueden desarrollar todas sus capacidades en provecho de nuestra institución. Igual puedo hablar de Miu Huang, porque ese trabajo maravilloso que se hizo en Occopata nos ha permitido ahora tener la esperanza de que el Grupo Breca mire este programa de Emprendedores al Rescate con otros ojos. Estamos convencidos de que eso saldrá bien. Claudia Rodríguez sabe que tiene que ser esa ayuda que necesita Juan Pablo Treviño porque 40% de San Ignacio University depende del Doble Grado de Perú y va a comenzar a ampliar este programa a otras universidades, porque el mundo ha cambiado.

Otra persona importantísima es Carlos Villa, quien tiene que pensar en cómo relanzamos la educación para adultos y cómo fortalecemos el instituto *online*, porque, hasta diciembre de este año, la situación no va a cambiar. Puede que se permita ir a trabajar, pero los alumnos continuarán en sus casas. El tema de *online* vino para quedarse y ya eso no lo cambia absolutamente nadie. Para finalizar, quiero agradecer también a Shirley Villalaz.

Debo decirles que todo lo que se haga a partir de ahora en San Ignacio tiene que ser *online* y, por eso, esta reunión ha sido convocada para fundar San Ignacio de Loyola *online*. Como nada funciona en la vida si no tenemos un esquema de trabajo responsable, hemos decidido crear esta comisión para la creación de la Universidad San Ignacio de Loyola Digital que, además, debe estar lista en julio de este año, porque en agosto tenemos que salir con todo.

La comisión va a ser liderada por nuestra Presidenta Ejecutiva, Luciana de la Fuente, quien conoce las potencialidades de cada uno de ustedes, y sabe muy bien quiénes son y dónde están. Ella me ha pedido que el vicepresidente de esta comisión sea Martín Santiváñez, y van a convocar a un grupo pequeño de trabajo que sean muy 'digitales', porque en esto no podemos experimentar. Se tiene que comenzar analizando desde las clases que ya tenemos en la nube, qué carreras *online* son las que se ofrecerán y seleccionar a los mejores profesores.

Por otro lado, tenemos que estar atentos con César Díaz sobre cuál será la legislación que se está tratando con la Federación de Instituciones Privadas de Educación Superior (FIPES) y, con Juan Manuel Ostoja, revisar la reglamentación del decreto supremo que ya fue publicada y que nos permita avanzar de una manera mucho más efectiva y fácil. Con César Cobos se tiene que organizar una campaña de lanzamiento innovadora, porque no es lo mismo hacer una campaña tradicional, pero, para suerte nuestra, las campañas ya se vienen cambiando desde hace mucho tiempo.

Entonces, estamos listos para que esa comisión se instale lo más pronto posible. No más lejos de mañana. Luciana y Martín seleccionarán a las personas que crean conveniente, pero sí quiero decirles, para tenerlo claro, que San Ignacio de Loyola se va a lo digital, que inclusive los cursos presenciales que tenemos nunca serán cien por ciento presenciales; van a ser blended, van a mantenerse, aunque con el tiempo, como sabemos, se irán extinguiendo, pero van a mantenerse.

El auditorio que habíamos previsto en el Campus II Miguel Grau, en el último piso, va a convertirse en set de televisión; ya no va a ser auditorio. ¿Por qué va a ser set de televisión? Por una razón sencilla: van a salir más productos y servicios *online* y vamos a necesitar diferentes escenografías para poder sacarlos al mercado educativo. Porque, como ustedes comprenderán, después de haber hecho cinco webinar, fórums on-line, donde nos han visto más de 25 mil personas, y si vemos los costos, no representa ni el 10% de lo que cuesta algo presencial porque, además, en forma presencial hubiera sido imposible convocar a tal audiencia.

Y, además, somos tan eficientes que ya tenemos editados los cinco webinar en libros, editados en físico por supuesto, en pequeñas cantidades, para entregar a los expositores. Y miren lo que ocurrió hoy en la mañana: la primera ministra de Nueva Zelanda ha presentado un proyecto de ley al Parlamento reduciendo la jornada laboral a cuatro o cinco días y ampliando el fin de semana para fomentar el turismo interno en su país, y si ustedes estuvieron involucrados en el fórum sobre turismo, recuerden de lo que se habló. Entonces, estamos dando en el bull con lo que estamos haciendo.

También es muy importante definir cuáles van a ser las zonas geográficas donde actuaremos con el tema *online*. Cuando hablamos de provincias, Diego Castrillón me dice: "Sí, pero no hay que olvidarnos de la provincia de Lima". Por supuesto que no podemos olvidarlo. Se trata de una cosa bien sencilla. Huacho, Cañete, Huarmey, Barranca y Supe están muy lejos para venir a una clase presencial; esos son clientes perfectos para el *online*. Pero, además, la estructura de precios es totalmente otra cosa. Primero definamos qué carreras van a ser *online*. No me estoy refiriendo a convertir *online* las carreras que tenemos actualmente, ese es otro camino, y se está trabajando. Y, por supuesto, una clase *online* de las que tenemos ahora ya no tendrá 40 alumnos, podrá tener 60 alumnos. Pero la otra que nace *online*, la que se va a vender en las provincias del Perú, en las regiones del Perú, es otra cosa porque son asíncronas. ¿Y qué significa esto? Que son videos que tienen que ser cada vez mejores y más innovadores.

En fin, va a haber una estrategia muy grande y diferente, pero deben ver los tiempos y el cronograma. Tenemos 60 días para organizar todo. La ventaja es que en la nube tenemos muchísimas clases; nos han hablado de más de 25 mil. Busquemos las mejores.

Para concluir, le doy la bienvenida a esta nueva San Ignacio de Loyola *online*, y agradezco a Luciana que, además de todas las cosas que está haciendo por nosotros, haya aceptado asumir este reto. También adelanto mi gratitud a Martín Santiváñez, con quien hablé esta mañana para preguntarle si podía darnos más tiempo y, por supuesto, no se negó; me contó que había estado trabajando hasta las 4 de la madrugada haciendo el reporte de los profesores, porque es muy importante para

Francisco Goicochea conocer ese “numerito”: qué alumnos están conectados, cuántos dieron el examen parcial, cuántos de los que dieron el examen parcial pagaron o no pagaron, y después, el tema de las notas. Nos preocupan aquellos que no dieron examen parcial y acuden al parcial extemporáneo. No puede haber un alumno sin dar ese examen, porque estamos viviendo una época de crisis y podría ser que ese alumno, el día del examen, por el motivo que fuera, no lo dio. Pues, hay que darles todas las oportunidades a todos los alumnos para que den esa prueba, porque vivimos en una época totalmente diferente.

Dejo en el uso de la palabra a Luciana, quien desde hace mucho tiempo tuvo la visión para ver hacia dónde viraba el mundo; que entendió, con mucha rapidez y versatilidad, que el desarrollo velocísimo de las nuevas tecnologías no solo implica un cambio de organización y de la manera de aprender, sino también un cambio de actitud y de mentalidad. Ella nos expondrá sus ideas y después lo hará el nuevo vicepresidente de esta comisión, Martín Santiváñez. Invito a todos ustedes a participar en esta importante sesión de nuestra USIL Digital.



Luciana de la Fuente

*Presidenta Ejecutiva del
Grupo Educativo USIL*

Muy buenos días, gracias a todos por su participación. Este es un día muy especial en los 51 años que tiene ya el Grupo Educativo San Ignacio de Loyola. El Fundador Presidente nos ha reunido, como se hace cuando se forman grandes organizaciones, para compartir un sueño: el sueño de formar una universidad global que rescate los valores y el ADN emprendedor de su modelo analógico, pero que se renueve completamente en su nueva concepción digital. Agradezco, Fundador Presidente, tanta responsabilidad.

Como usted señaló, esta pandemia, que es una desgracia para la humanidad, también nos trae muchas oportunidades, y una de esas es sobre lo que hemos hablado desde hace muchísimo tiempo, de tener una universidad paralela a la universidad presencial que corra de manera digital.

USIL Digital es la universidad que el país y el mundo están esperando. Partimos del principio de que la forma de la enseñanza tal y como la hemos conocido, con clases magistrales, unidireccionales, en un aula de cuatro paredes, apuntes en papel y manuales de estudio, es un modelo que está pasando a la historia.

La educación digital cambia nuestra forma de acceder al conocimiento, la manera en que gestionamos nuestro tiempo, y hasta la manera en que los alumnos se relacionan con el profesor, y viceversa. Como se dijo en el *webinar* de educación que tuvimos hace poco, la educación se

ha estado pensando desde la enseñanza, pero la revolución tecnológica nos obliga a pensarla desde el aprendizaje.

La digitalización afecta no solo el mundo de fuera, el entorno social, económico, o cualquier otro ámbito de la actividad humana. También impacta en nuestro ser interior, en la manera en que nos relacionamos con los demás y en la manera en que interactuamos con lo que nos rodea.

Lo que permanece inalterable son los valores, el deseo de aprender y emprender, las ganas de investigar y de generar nuevo conocimiento, que es algo que identificó USIL desde su inicio y que tiene que ser el diferencial que nos permita sobresalir ahora en un mundo altamente competitivo y exigente. Los muros han caído. Ahora no tenemos impedimentos para ser globales en todo el sentido de la palabra. Seremos una universidad digital y global.

Ha habido varias iniciativas sobre las que se ha conversado con Diego Castrillón y Juan Pablo Treviño, de hacer, inicialmente, una San Ignacio University X y, desde allí, ofrecer cursos y poder traerlos al Perú. Aquí hay que ver el tema de SUNEDU y cómo trabajamos bajo radar para hacerlo ordenados y alineados. SUNEDU tendrá que acomodarse a la situación real y, ya contando con este decreto supremo que nos permite ser cien por ciento digitales, se nos abre una oportunidad, y estamos muy avanzados con el tema de la tecnología que tenemos gracias a la visión de Raúl, de Crambo. Esa visión que, muchas veces, hace años, muy poca gente la entendía.

Entonces, ahora es muy importante, como Raúl dice, “aligerar el bote y navegar en este nuevo velero, dejando que el viento nos lleve y dejar atrás las mochilas que nos hacen peso”, pero para esto es muy importante el tema de nuestros docentes. Fui invitada por Martín Santiváñez, nuestro vicerrector, a reuniones con nuestros docentes, y me he llevado gratas sorpresas, sobre todo de nuevos profesores que son de nuestro claustro y actualmente son maestros. Recuerdo mucho la exposición de un profesor joven y le decía a Martín: “A este Diego hay que clonarlo”. Por tanto, necesitamos a estos profesores que tengan esa capacidad de transmitir y de llegar al alumno, y que estén realmente

comprometidos con innovar, porque es difícil tener un joven sentado al otro lado de la pantalla si no innovamos, si no hacemos uso de la tecnología, si no cambiamos la manera de enseñar.

Considero que es un momento importante para poder tener este concepto de universidad digital. Hay que analizar el nombre adecuado: *Executive Education, EX, digital*, no lo sé. Esto lo trabajaremos con los expertos, con el equipo de César Cobos, pero es importante comenzar ya a desarrollar este producto porque es lo que nos va a pedir el mundo, lo que nos viene pidiendo.

Quiero convocarlos a todos a que, si tienen ideas, si tienen alguna propuesta interesante, que nos la hagan saber. Estoy muy contenta de poder trabajar en equipo con Martín, que es una persona brillante y, la verdad, su experiencia de vida, el haber vivido fuera y el haber tenido experiencia en la Universidad de Navarra, hace que tenga una visión muy importante de lo que es y lo que tiene que ser la educación.

Quiero también agradecerles a todos por su trabajo, y considero que es el momento en que todos tenemos que reinventarnos. Hemos hecho un excelente trabajo en estar listos, en salir a dar clases a la hora que se decretó la cuarentena debido a la pandemia, pero ahora tenemos que ir más allá.

Ahora es importante tener claro que debemos gestionar un concepto paralelo de una universidad digital. Tenemos los contenidos que son espectaculares, tenemos profesores que son formidables. Es momento de organizar este producto con toda la tecnología, con todo el equipo de José Sotomayor, de Fernando Ramírez, de Gelkin Pulido, de todos los que están en el *back office* y que nos ayudan mucho a poder estar en todos estos *Zoom* frente al alumno y mostrar lo mejor de nosotros.



Martín Santiváñez

*Vicerrector académico de la
Universidad San Ignacio de Loyola*

El servicio que se da desde una universidad es inmenso. Permite transformar vidas, a la sociedad y a un país. El equipo de directivos y profesionales que trabajan en el proyecto educativo de la Universidad San Ignacio de Loyola es global, del más alto nivel, y estoy encantado de trabajar con un *dream team*.

Lo más importante en una universidad es alcanzar el saber superior. Se necesita formar a los mejores profesionales; es decir, existe la meritocracia. Los mejores estudiantes y egresados se logran teniendo los mejores profesores. El claustro, el profesorado, es fundamental. Por ello, en la USIL se recluta a los mejores maestros.

Esta es una universidad que ofrece dos sistemas de enseñanza: presencial y *online*. El presente y el futuro son *online*, y brindamos alta calidad en ambas modalidades. Hay que presentarles a esos mejores alumnos y maestros un proyecto educativo marcado por la excelencia, que signifique para ambos experimentar la mejor forma de vivir la universidad privada en el Perú.

Creemos que la USIL puede ser la mejor universidad privada peruana y, también, una gran universidad sudamericana, latinoamericana y global. No hay fronteras ni límites para la USIL, mucho menos en un mundo totalmente digital. Y aún más, podemos exportar el gran talento peruano a todos los rincones del mundo. Eso es emprender, desde el punto de vista de la USIL.



Juan Manuel Ostoja

*CEO de la Universidad
San Ignacio de Loyola*

Desde hace algunos años se habla de la transformación digital en la educación y de cuándo esta se iba a dar. Al respecto, había opiniones encontradas. Los académicos opinaban que se daría en cinco o 10 años, o en 10 o 15 años; para los tecnólogos, el tiempo sería menor. Y la realidad, desde hace dos meses, nos da cuenta de que dicha transformación digital es ya una realidad. De una universidad que brindaba educación presencial casi al 80%, la USIL es hoy una universidad digital, y así lo será en el futuro.

La modalidad digital se va a seguir imponiendo; no regresaremos a la presencialidad tal como la conocíamos hasta hace unos meses. Es probable que el marco sea la semipresencialidad, pero el camino será cada vez más digital, porque los alumnos y profesores ya han experimentado la eficiencia de esta modalidad, tal como los colaboradores han migrado con éxito hacia el teletrabajo, que se mantendrá por un tema de seguridad pública.

Lo importante es pensar no solo en plataformas e invertir en equipos sino, especialmente, en el cambio cultural que significa lo digital. Existen universidades privadas que aún no empiezan sus clases y que todavía están viendo qué plataformas usar. Las universidades públicas no han comenzado a dictar clases, y no sabemos cuándo lo harán. La USIL estaba preparada para este momento desde hacía tiempo en cuanto a equipamiento, pero sobre todo en lo que respecta a la cultura

digital, y eso es lo fundamental. En la universidad no solo se cuenta con profesores y clases *online*, sino con un sistema de soporte tecnológico detrás. El mayor cambio que se debe hacer es sobre la actitud de innovación.

Otro aspecto importante, mencionado anteriormente, es el equipo de trabajo. Al respecto, el equipo USIL ha sido fortalecido hace unos meses, lo cual ha hecho la diferencia, permitiéndonos enfrentar la emergencia actual y sortearla airoosamente.

Con la pandemia, el ritmo de trabajo se ha incrementado. Superada la emergencia, la USIL tendrá una gran oportunidad en base a lo construido, a su diferenciación frente a la competencia y a la capitalización de sus competencias de educación digital.



Ramiro Salas

Rector de la Universidad

San Ignacio de Loyola

Este es un nuevo camino para nuestra universidad. Hemos llegado a un cambio de era, a un momento que muchos veían lejano. Es un cambio tan abrupto que ha creado necesidades y oportunidades que la universidad no debe dejar pasar.

USIL se precia de ser una universidad internacional y, hoy, dicha internacionalidad se concibe desde un enfoque digital, como cuando el sueño de llevar la educación al mundo se convierte en realidad.

Alguien decía: “Aquí vamos a desarrollarnos mejor, triunfarán quienes mejor puedan adaptarse a las circunstancias”. También se afirmaba que recién se valorará lo aprendido y cómo usar aquellos conceptos y nuevas actitudes que, actualmente, forman parte del presente. Esto es lo que permite ver a la USIL en la puerta de una nueva gran posibilidad de desarrollo.

Analizando a las universidades privadas del Perú, llegamos a la conclusión de que existe una gran nueva oportunidad para desarrollar toda una oferta de educación *online* que hasta hace poco era impensable. Es la oportunidad de una proyección educativa no solamente en el Perú, sino también en Latinoamérica y en el mundo, a partir de las sedes de USIL en Paraguay y en Estados Unidos, y gracias a estar anclados en Europa, lo que constituye un adelanto y una ventaja competitiva frente a otras casas de estudios.

Bienvenida la USIL digital, una realidad que significa estar presente en cada hogar, en cada rincón del Perú, y en cualquier parte del mundo.



Federico Martínez

Presidente San Ignacio

University - Miami

Hoy cristalizamos los sueños que nacieron hace mucho tiempo. En San Ignacio University, con sede en Miami, hemos comenzado la implementación de todos sus cursos de manera *online*. Se están llevando a cabo reuniones con profesionales que serán gravitantes en la implementación de los nuevos programas virtuales de la universidad, buscando que sean exitosos no solo en su implementación, sino en su efecto multiplicador.

Por mi formación de médico hoy existen tres tendencias positivas que se han puesto en marcha en torno a la atención médica, las cuales tendrán una aceleración significativa en los próximos años.

La primera es la telemedicina. La medicina a distancia ya estaba creciendo rápidamente, pero la llegada del virus le ha dado un mayor impulso. Las personas van a necesitar un mayor acceso a la atención a través de este medio.

Hay especialidades médicas que han sido desatendidas por la irrupción de la pandemia; entonces, a través de internet, los pacientes que requieran atención en dichas especialidades se podrán comunicar con sus médicos. Los médicos y los pacientes se acostumbrarán a brindar y recibir atención, respectivamente, bajo esta modalidad, y no querrán volver al statu quo, incluso después de que haya pasado la crisis inmediata. Con la ayuda de la automatización se incrementarán las visitas médicas grupales. Habrá más sistemas de membresía y un mayor uso de registros médicos electrónicos.

Esa es la gran maravilla de la era digital.



Yan Speranza

Rector de la Universidad

San Ignacio de Loyola - Paraguay

En Paraguay, la educación *online* es una oportunidad única. En este país hay 55 universidades, de las cuales 47 son privadas, y la San Ignacio University es una de las últimas en surgir. Se llegó con un tema diferenciador y logramos entrar al mercado educativo. Ha sido complicado, ha costado remar con mucho ímpetu. Pero en el tema digital podemos ser los primeros porque, en ese sentido, se trata de un mercado virgen.

Ante la emergencia de esta pandemia, la gran mayoría de las universidades se han volcado al tema digital, pero la forma en que se está haciendo no significa solo que una clase que antes era presencial se dicte ahora vía *Zoom*. Esta solo es una pequeña parte de lo que se viene hablando en Paraguay; en el Perú se está hablando de otra cosa. Y eso es lo que nos entusiasma: el hecho de poder liderar, también en Paraguay, este proceso del paso hacia la educación digital, que nos abre una serie de oportunidades.

En los últimos 25 años, la gran tragedia de la educación es que el mundo ha logrado que una gran cantidad de niños, niñas y jóvenes estén dentro del sistema educativo, pero no aprendan lo que tienen que aprender. La gran tragedia de la educación es el tema del aprendizaje, porque el enfoque siempre ha sido el de enseñar a través de la clase magistral. Lo que se vive hoy es una oportunidad brillante para cambiar este enfoque.

Esta es una transformación cultural muy importante. No solo se trata de la parte tecnológica, los programas, el hardware, que hace tiempo están presentes. La cuestión es ¿cómo conseguir un docente digital de calidad?, ¿cómo entrenar?, ¿cómo acompañar?, ¿cómo evaluar?, ¿cómo se produce el intercambio?, ¿cómo tener una mejor condición para que la autonomía, que es un tema central en el aprendizaje, sea promovida en los alumnos? Estas son cuestiones que, seguramente, se tendrán que pensar en equipo y diseñar desde cero.

San Ignacio University Paraguay ha tratado de diferenciarse mediante la suscripción de convenios internacionales. Algunos de sus alumnos han viajado a Miami para ser parte de Disney. Hoy, por ejemplo, el doble grado de la universidad cuenta con un profesor y exministro de Corea que se hallaba en Paraguay realizando un voluntariado. Por la pandemia, este profesional tuvo que volver a Corea, y hoy brinda clases desde allá.

¿Por qué no hacer esto en el Perú? ¿Por qué no valerse de alguno de esos 250 convenios para que los alumnos tengan una clase con profesores de España o Alemania, o para tener, si quieren, clases en inglés, francés, u otro idioma?

Se va a tener que reconvertir la lógica de los convenios, que inicialmente se enfocaban en la oportunidad de viajar, lo cual, por supuesto, sigue siendo una ventaja. Sin embargo, viajar ahora no es posible. Entonces, hay una serie de posibilidades que mucho tienen que ver con la transformación de la lógica del aprendizaje.



Tomás Poveda

*Vicepresidente de la oficina internacional
para Europa y África*

Esta decisión trascendental ha ido madurando a lo largo de, por lo menos, los últimos tres años. Este es un momento muy importante, donde los plazos para ejecutar lo planeado se han acelerado. Por fortuna, la USIL está en una posición principal para obtener un buen resultado, a pesar de que va a enfrentar un año difícil debido a la realidad económica del mundo y, particularmente, la del Perú, afectada por dicha situación.

Por otro lado, este panorama brinda oportunidades excepcionales. Se necesita realizar cambios como los que se están produciendo, cambios rápidos.

Existen algunos elementos relevantes. Uno es la calidad del profesorado y de la educación de la universidad, gracias a la capacidad digital que posee. El segundo es el impacto internacional de la USIL, aquellos convenios en los que se ha venido trabajando desde hace más de una década. Además, un tercer elemento es la capacidad que se tiene de llegar a los futuros estudiantes de USIL a través del marketing digital segmentado.

Por lo tanto, esto brinda una gran oportunidad para estar presentes en todos los rincones del Perú y, también, para seguir mirando, por supuesto, a Paraguay, Bolivia, Colombia, Ecuador y a todo nuestro entorno.

Otra cuestión es la competencia, no necesariamente leal, que hacen algunos centros digitales académicos españoles, que no llamaremos universidades para no minusvalorar el significado tan importante que tiene una verdadera universidad. Estos centros se dedican a vender cursos de baja calidad en el continente americano y, particularmente, en el Perú.

Es el momento de plantarle la cara a ese tipo de centros académicos. Lo que sí es cierto es que, convirtiendo la necesidad en una virtud, en España el mundo digital es una realidad desde hace 10 o 15 años. Por ende, el conocimiento acumulado en cuanto a profesionales y a estrategias tecnológicas puede ser muy útil, sobre todo en un momento singularmente difícil como el actual. Se debe tener en cuenta que, este año, el PBI en España caerá en torno a un 15% o un 20%. Ello significa que mucha gente perderá su empleo, algo que pasará también en el mundo de la educación. Por tal razón, habrá acceso al contacto y a la colaboración con profesores de un nivel destacado en España, y con otros socios, lo que permitirá abrir más oportunidades de colaboración para lograr un mayor impacto en la oferta, no solo en Latinoamérica y en nuestro querido Perú, sino en el mundo de habla hispana. Allí entra, asimismo, el factor Estados Unidos.

La comunidad hispana en los Estados Unidos es, aproximadamente, una octava parte de la población, alrededor de 53 millones de personas, y a mitad de este siglo, es decir, en no demasiado tiempo, un tercio de la población de Estados Unidos será hispana. Una población que ha venido trabajando muy duro, que ha tenido éxito y quiere educarse. Por tanto, ahí se tiene una posibilidad de acercamiento, de buscar a aquellos hijos de inmigrantes que no necesariamente tienen los recursos para ir a universidades de Estados Unidos, donde la educación es costosa. Con nuestra universidad en Miami podemos llegar a esa amplia comunidad hispana.

De allí que volvamos al pilar del marketing digital, que permitirá segmentar y llegar a millones de jóvenes, y no tan jóvenes, que puedan experimentar la aventura de la educación digital.



Diego Castrillón
*Vicepresidente de Desarrollo
de Negocios e Innovación*

El salto hacia la educación digital se ha venido procesando durante mucho tiempo en la USIL, y se han dado los pasos correctos en su momento, cuando se empezó a visualizar el tema digital y el futuro de la universidad.

Ya se había discutido sobre las restricciones regulatorias a la educación *online* que, a pesar de la visualización del futuro de la educación, se veía que, de alguna manera, serían un freno. Así se coordinó con ímpetu desde el frente de la FIPES (Federación de Instituciones Privadas de Educación Superior) para transformar el marco regulatorio y hacerlo mucho más convergente con las tendencias mundiales en la educación superior y la educación básica.

Actualmente, dentro de una circunstancia que se hubiera preferido no vivir, se está transformando el modelo de negocio y se está abriendo la posibilidad de que la regulación se flexibilice. En Paraguay se ha vivido una situación similar, y es probable que Estados Unidos tenga una mayor flexibilidad en estos temas. Lo cierto es que hoy es necesario enfrentar dicha problemática.

Hay tres datos que contextualizan la oportunidad para la transformación del modelo de negocio:

El primero es que en USIL se está planteando la transformación de su modelo de negocio dentro de una realidad social, económica y

educativa que nunca antes se había visto, principalmente en el negocio de la virtualidad, del *e-learning* o de la educación *online*. Por ejemplo, la tasa de crecimiento del *e-learning* proyectada entre el 2018 y el 2023 será del 10,26%. Es decir, una tasa de crecimiento ponderada interanual de más del 10%. Crecimientos de ese nivel en un determinado sector de manera interanual, por más de cinco años, son algo inusual que representa una oportunidad dentro de un sector empresarial, como es el de la educación. Hace tres años, este mismo dato arrojaba un 6,8%. Hoy, la proyección es del 10,26% de crecimiento interanual.

¿De qué tamaño es el negocio en el que USIL quiere participar? Tomando como referencia el negocio de los LMS (Learning Management System), que ahora se están transformando en un nuevo concepto llamado LXP (Learning Experience Platform), la evolución va a significar, para el 2023, un volumen de negocio en el mundo de 110 billones de dólares, solo en educación, porque el mercado del *e-learning* al 2023 en todo el mundo, incluyendo educación y B2B (*business to business*), será de 286 billones de dólares. Es decir, estamos frente a una oportunidad de negocio, a una oportunidad de mercado inmensa que, además, tiene una virtud: la de romper restricciones geográficas y físicas, que ya no son necesarias, con lo cual la capacidad de diseminar conocimiento se vuelve mucho más grande.

Tenemos delante dos elementos intrínsecos que son importantes para el éxito de cualquier proyecto: el conocimiento y la motivación de saber qué se quiere y de que se está transitando por el camino correcto, pero también hay otro elemento externo: conocer los grandes desafíos que representa el aprovechar la oportunidad.

Estos elementos se deben tener siempre a la mano para saber que, pese a las dificultades que se van a enfrentar y a la posible flexibilización de los acentos regulatorios, estos seguirán existiendo. Habrá procedimientos que cumplir, algunos serán engorrosos y otros más ágiles, pero van a existir. No obstante, se debe tomar en cuenta que hay una oportunidad que nos está esperando.

Es necesario, igualmente, considerar la velocidad del cambio. Este negocio nuevo, esta área de desarrollo en la economía nueva, que es

el *e-learning*, va a velocidades a las que no se iba en los negocios o en los sectores de la economía tradicionales. Marcha a una velocidad muy rápida, donde las inversiones están concentradas en el hardware que el equipo necesita. Esta es una industria que necesita de mucho capital humano especializado en la generación de contenido, en la gestión de plataformas. Este no es un negocio de edificios ni un negocio de grandes CAPEX (*capital expenditure*), sino un negocio de *HeadCount* especializado y de un CAPEX muy contenido y enmarcado en el hardware que necesita el equipo, un *headcount* para producir contenido con tres criterios: alta calidad, máxima flexibilidad y fácil acceso.

Si no se cuenta con estas tres variables conceptualizadas desde el inicio, es muy difícil poder avanzar. Estas tres variables tienen que estar puestas desde la concepción del contenido hasta la entrega del producto. Esto es muy importante.

USIL está entrando a un nuevo espectro de negocio con una fortaleza: ser una institución con una trayectoria de más de 50 años en el mercado internacional. Sumando la experiencia de todas sus unidades de negocio, que se han ido creando en el tiempo, se trata de un grupo educativo con más de 80 años de experiencia acumulada. No todos tienen ese 'músculo'. Pero, además, la Corporación Educativa USIL siempre ha ido a la vanguardia.

La Universidad San Ignacio de Loyola es, probablemente, la única universidad que inició sus clases de manera *online* en el día estipulado para el comienzo de ciclo. Tras 60 días de cuarentena, y después de haber montado la infraestructura tecnológica de todas sus unidades, más de 21 mil alumnos se conectan todos los días a través de las plataformas virtuales de USIL y llevan ya más de 60 mil horas de clases 'síncronas'. Si eso no diera motivación para entender la oportunidad que se tiene al frente, se estaría en un error, y USIL no está en ese camino. Es importante ser conscientes de esta gran oportunidad, que exige tiempos, ritmos y una entrega de calidad muy alta.

Se va a competir con mayor fuerza con respecto a como se había hecho hasta ahora. Tener una plataforma potente permitirá llegar a Lima, a

provincias, a todo el Perú; a América Latina, a Estados Unidos, Europa, Asia, África... a donde se quiera.

Los contenidos se iniciarán en español, pero terminarán en chino mandarín, en japonés o en cualquier otro idioma que corresponda, de acuerdo con la oportunidad que vaya surgiendo. Pero es importante que se dimensione el tema de forma adecuada.

En USIL se tiene la motivación y la convicción intrínsecas para tomar la oportunidad. Se tiene el 'músculo' y la trayectoria como grupo educativo. Estamos a lo largo de toda la cadena: desde la educación temprana, con el centro Coloring Dreams, hasta los estudios de postgrado. Todo ello da suficiente espacio para crecer.



César Díaz
Vicepresidente legal

Este es un hito acorde con el cambio de era. Ciertamente, es un reto cambiar el 'chip' de todos y pasar al sistema de *e-learning*, pero el desafío va a ser cumplido plenamente porque USIL tiene lo más importante: el mejor equipo para hacerlo. Con eso se irá adelante con rapidez y se cumplirá el objetivo.

Sobre el aspecto regulatorio, ya se cuenta con un preproyecto de reglamento de las modalidades *online* que se ha trabajado con el equipo legal de la FIPES (Federación de Instituciones Privadas de Educación Superior). Se ha enviado aportes para que el tema se consolide y para plantearle la propuesta a la SUNEDU (Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria).



Mariela Sánchez

Vicepresidenta de Talento y Cultura

La Universidad San Ignacio de Loyola está en un proceso de desarrollo para contar con las personas que hagan los grandes cambios. Los meses de cuarentena han sido un gran *assessment* general para todos los que pertenecemos a USIL, para entender cuáles son sus potencialidades, su perfil, hacia dónde va como organización y qué recursos tiene y necesita.

Hace unos meses, el equipo de Vicepresidencia de Talento y Cultura se planteó dos objetivos principales: tener el mejor talento alineado con la nueva estrategia y con el nuevo planeamiento estratégico, e iniciar un cambio cultural hacia la transformación digital del negocio.

La transformación digital llegó de pronto, pero desde hacía algunos años se venían trabajando –dentro de nuestras unidades de negocio– las iniciativas de desarrollo de competencias digitales en los alumnos y los profesores de USIL.

Hay dos temas a los cuales debemos ponerles atención para lograr el gran objetivo de USIL digital. Se necesita un cambio de mente porque estamos frente a un nuevo modelo cultural, a una nueva manera de hacer las cosas, y para ello es necesario adaptarse o atraer al mejor talento que ayude a movilizar a este nuevo barco. El proceso de rediseño organizacional empezó en enero de 2020, con cambios que fueron necesarios para lo que la organización era en aquel momento. Hoy, la pandemia obliga a acelerar otros cambios a fin de llegar a la

Acta de fundación USIL DIGITAL

estructura necesaria para el futuro de la Corporación, no solo para la USIL semipresencial, sino también para USIL digital y para todo el grupo educativo.

En algún momento se planteó la necesidad de que el talento corporativo migrara a otras operaciones y de tener programas que respaldaran ese desarrollo a futuro. Hoy, eso se halla en implementación, pero lo más lógico sería que, por ejemplo, dentro de un año, si en USIL Miami se necesitara algún recurso humano con experiencia adicional en el tema de la Corporación, se pueda voltear hacia San Ignacio en Perú, o hacia San Ignacio en Paraguay, para tener a todo el talento identificado. Y lo mismo debería suceder si la necesidad se diera en Paraguay o en el Perú.

Se debe seguir trabajando en equipo; se debe continuar siendo eficientes en cuanto al recurso humano y atraerlo del mercado, o de otros países, desde donde corresponda. Tenemos, como se ha dicho, un *dream team*, porque el talento atrae talento.



Juan Carlos Mathews

Adjunto al Rector

Me sumo a las felicitaciones a todos por esta iniciativa. Solo quería precisar dos puntos:

En primer lugar, tengamos claro que la clave de este proceso es el docente. Y hay un reto importante porque en muchas oportunidades no tenemos un claustro completo; dependemos mucho de docentes itinerantes. No estoy tan seguro de que todos los docentes sean 'transformables' y puedan pasar de las clases presenciales a las clases digitales. Pueden ser muy talentosos en lo presencial, y seguir siéndolo a través de cátedras y conferencias dentro de programas virtuales, pero ese ejercicio (de transformación) es fundamental.

Doy fe de lo que ha estado ocurriendo en muchas clases. He participado en algunas de ellas, con alumnos de posgrado e incluso de pregrado. Ellos empezaban con la crítica y, durante el proceso, terminaban convencidos de que el producto era bueno. Sin embargo, la tarea fundamental la cumplió el docente que llevó los conocimientos virtualmente y de manera impecable.

En segundo lugar, quiero referirme a todas las capacidades y el soporte digital que tenemos para competir con cualquier escuela del mundo. La locación no es una ventaja diferencial en absoluto, porque lo virtual ha permitido captar público de todas partes del planeta. La calidad de nuestros docentes va a marcar la diferencia y, por supuesto, no solo tiene que haber un sello educativo USIL propio, sino que ellos deberán ser transmisores de valores en cada una de nuestras cátedras.



César Cobos

Vicepresidente comercial

Para empezar, quiero hacer una reflexión acerca del proceso comercial en los últimos dos años. En ese tiempo hablábamos de una planificación en tres etapas que se presentaba en el proceso comercial o en la vida y la experiencia del cliente, que está relacionada con la *abstraction*, el *engagement* y, luego, el *deadline*. Sin embargo, antes de esta pandemia habíamos avanzado, de alguna u otra forma, en un porcentaje de digitalización de cada uno de nuestros tres niveles de relacionamiento con los alumnos.

En el pregrado teníamos avanzada la etapa de *abstraction* desde el punto de vista de medio digital, publicidad digital y capacidades de ventas; en el *engagement* se había avanzado algunas cosas básicamente en el proceso de admisión, pero seguían teniendo un mayor porcentaje de componente presencial (*off line*), y nuestra etapa de *deadline* era la vida del estudiante en la universidad, su relacionamiento con los servicios al alumno, sus clases. En INFOSIL había un componente digital en algunos temas, pero era, mayormente, un proceso de relacionamiento *off line*.

Si nos detuvimos en febrero, ¿cuánto nos demoraremos para que este proceso se convierta en un 100% digital en los tres niveles? Seguramente podría apostar que nadie le daba menos de dos años. Pues bien, el mundo ha cambiado, y esta coyuntura ha modificado completamente la manera en que nos vamos a relacionar con los clientes y, también, con

nuestros alumnos. Queramos o no, nos ha llevado a unos niveles 100% digitales, lo cual implica que necesitamos desaprender muchas cosas y aprender otras. Y lo peor es que no hay vuelta en 'U'. Entonces, el gran reto es la etapa *deadline*; es decir, la vida del alumno en la universidad, la vida universitaria, la clase, la satisfacción con la clase digital.

Hoy en día nos aseguramos de conseguir una experiencia de educación *online* que sea competitivamente superior. Pero, además, tratamos de que las evaluaciones sean valoradas por nuestros alumnos como algo superior a la experiencia presencial. ¿Y cómo nos aseguramos de ello? Ese es el reto que tenemos por delante, en el cual el docente, el académico, cumple un rol irremplazable. Los estudios que hemos realizado en *focus group*, cualitativos y cuantitativos, nos dicen que el rol del docente en esta última etapa (*deadline*) es tan importante como lo era en la etapa presencial.

Otra diferencia importante es cómo validamos si una competencia o experiencia digital es superior o no a lo presencial. En tal sentido, podemos asegurar que poseemos todas las herramientas y el soporte tecnológico para hacerlo de manera objetiva.

Los motivo a todos a que caminemos juntos en este gran proceso de transformación, para que dentro de unos años podamos decirle a nuestra familia que fuimos parte de un gran cambio en la educación de nuestro país.



Francisco Goicochea

Vicepresidente de Finanzas

Quiero rescatar algunos temas que quizás no hemos conversado con mayor profundidad. Uno de ellos se refiere a los cambios que habrá dentro de USIL: sobre el perfil de la gente que tenemos en nuestros equipos, la manera en que nos organizaremos, qué debemos tener para hacer *delivery*, qué debemos hacer para crear la propuesta de valor de la universidad y cómo tenemos que desaprender para aprender. Los grandes ganadores de esta etapa no serán los más fuertes ni los más rápidos, sino los que mejor se adapten al cambio.

Nos acompaña una trayectoria muy potente. Estamos delante de muchas universidades en la educación digital, y muchos colegios nos mencionan como una guía de referencia de cómo dictar la educación *online*. Capitalicemos este desarrollo alcanzado por la USIL, porque vale mucho más de lo que creemos o percibimos, y debemos llevarlo al mercado mundial, donde ya no existen fronteras.

El número de alumnos en una clase *online* depende de nosotros y de qué tan hábiles puedan ser los profesores. No necesariamente nos limitan cuatro paredes, sino las herramientas tecnológicas que nos permitan tener 60, 80 o quizás 100 estudiantes en una misma clase. Estamos ante un cambio muy abrupto, pero que a mí me llena de entusiasmo.

Tenemos un mundo por delante, y lo primero que debemos hacer es empezar a pensar distinto. Un amigo, CEO de Alicorp, me dijo: "Tú no puedes esperar a hacer cosas distintas haciendo lo mismo que antes". Para tener resultados diferentes, necesitas hacer cosas diferentes. Y creo que eso es lo que debemos hacer ahora en la USIL Digital.



Juan Carlos Salinas

Contralor

En esta nueva etapa que hemos venido desarrollando en los últimos 60 días, nuestro grupo educativo demuestra que estaba preparado y listo para sacar adelante un colegio y una universidad en sus diversos niveles, como pregrado, instituto y postgrado, con cursos *online*. Continuamos trabajando para crear nuevos cursos con nuevos contenidos y, además, con la mente pensando fuera de la caja. Es que, si no pensamos distinto, no haremos nada diferente.

A fin de hacer lo que se espera para la USIL Digital, contamos con un *dream team* que posee las herramientas y las capacidades adecuadas. ¿Por qué no podemos ser la mejor universidad del mundo haciendo cosas diferentes? Y observo, en cada uno de nosotros, algo que no he visto en otro lado: convencimiento y pasión. Así que tenemos todo lo que necesitamos para llevar a buen puerto nuestros objetivos.



Ana María Muñoz

Vicerrectora de Investigación

Nos ha tocado vivir una gran experiencia y un gran reto, porque la pandemia está retando a la investigación de manera transversal y desde todo punto de vista. Hoy se han reforzado algunas líneas de investigación estratégica: la salud pública, la epidemiología, la telemedicina, la bioseguridad y, al mismo tiempo, la salud alimentaria.

Como resultado de la pandemia han surgido, asimismo, nuevas líneas innovadoras para responder a las necesidades de los grandes sectores productivos; por ejemplo, en ciberseguridad, en procesamiento de data y en comunicación digital.

En los dos últimos años hemos invertido en las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) y tenemos, además, la mejor plataforma del país en temas de investigación, en la cual –a través de nuestra página web– se puede visibilizar todo el trabajo que se hace y se ha estado haciendo.

Sin embargo, el gran reto es innovar las líneas de investigación y asumir trabajos en educación digital, en el tema del COVID-19, desde el punto de vista que requiere la institución. En ese ámbito, realizaremos un trabajo conjunto para hacer cambios profundos en los perfiles de nuestros colaboradores y nuestros docentes, adecuándolos a los perfiles de innovación y, sobre todo, a su disponibilidad al cambio.



Daniel Diez Canseco
Vicepresidente de Emprendimiento

Hace 20 años fuimos pioneros en fomentar el emprendimiento en el Perú con el programa Creer para Crear, de PROBIDE (Asociación Pro Bienestar y Desarrollo). En este proceso nos hemos transformado en una aceleradora, en una incubadora, apoyando en el fortalecimiento y el crecimiento de los emprendedores.

Ahora, con Emprendedores al Rescate, esta nueva iniciativa del Fundador Presidente de USIL, Raúl Diez Canseco, ayudaremos a los emprendedores –en su mayoría pymes y mypes– que están en una situación de crisis para que no quiebren.

Hemos creado una plataforma digital y hemos producido un programa de televisión, con el respaldo de José Sotomayor y su equipo, para entrevistar a los emprendedores íconos que hay en las diferentes industrias y que, a pesar de que vienen atravesando enormes dificultades, buscan soluciones y se están reinventando. La idea es que sean un ejemplo para que las demás empresas los emulen.

Igualmente, vamos a implementar una serie de cursos digitales, los mismos que representarán un aporte fundamental para la Plataforma Digital USIL. Nosotros nos sentimos dispuestos y encantados de colaborar con esta maravillosa iniciativa.



Claudia Rodríguez
Vicepresidenta de Relaciones Internacionales

Desde que empecé a trabajar en USIL, hace 11 años, siempre ha habido un proyecto nuevo, algo que aprender y emprender, algo para iniciar, y cada vez con una mayor ilusión.

En agosto del 2019, Juan Manuel Ostoja nos reunió para hablarnos de una transformación digital. Esta pandemia ha acelerado las condiciones de enseñanza y aprendizaje. Por consiguiente, necesitamos adecuarnos para guiar a la siguiente generación. Es importante entender que ellos aprenden las instrucciones y los aplicativos de otra manera. Son casi nativos, no como nosotros, que nos trabajamos para hacer algunos trámites.

Existen muchas formas de garantizar que el aprendizaje tenga un nivel internacional. Veo que en muchas facultades se han realizado diferentes *webinar* y ha habido muchas conexiones para traer profesores invitados a clases magistrales. Al respecto, debo recordar que, en el mundo, solo el 10% de los alumnos llega a tener una experiencia internacional, con viaje incluido, debido a problemas económicos. En Latinoamérica, este porcentaje baja al 3% o al 4%. Entonces, hay una situación de equidad que debemos conservar. Y ahora, con este nuevo sistema para aprender, estoy segura de que más estudiantes se verán beneficiados.

Nuestras alianzas internacionales están muy fuertes y listas para colaborar, también, en este tema primordial de transformación digital. De igual manera, contamos con las estrategias idóneas para mejorar el aprendizaje de nuestros alumnos a distancia.



Miaohong Huang Li
Vicepresidenta de Sostenibilidad

Hace unos días estuve en un foro, donde participaron más de 160 universidades, para dialogar sobre cómo hemos actuado en las actuales circunstancias. Y puedo decir que estamos muy bien posicionados. Si antes de la pandemia había la discusión de cuáles eran las mejores universidades a nivel presencial, en este momento tenemos la gran oportunidad de posicionarnos como la mejor universidad a nivel digital, no solo por las buenas cosas que estamos realizando, por la cantidad de cursos que hemos lanzado o por haber sido la primera universidad en salir al mercado con toda la plataforma digital, sino también por tener la certeza, desde la perspectiva de los alumnos, de que las clases son excelentes. Y quién mejor que ellos para ser nuestros embajadores y para posicionar a USIL con el mejor servicio de cursos *online*.

Esta gran plataforma digital de USIL también nos ofrece la gran oportunidad de atender las demandas que están por venir. Por ejemplo, un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sostiene que, de aquí al 2025, la industria del software va a necesitar 1 millón 200 mil programadores a todo nivel en la región latinoamérica. Mientras que, en el Perú, hasta el año pasado existía un déficit de 17 mil profesionales en carreras tecnológicas y, sobre todo, en temas de programación.

Por tanto, esta nueva plataforma significa una gran oportunidad para posicionarnos especialmente en los temas tecnológicos que no existen a nivel nacional ni a nivel regional, como las carreras de ciberseguridad, *Blockchain*, *Big Data*, ingenieros programadores, ingenieros informáticos de telecomunicación, industriales físicos, marketing digital y robótica.



Carlos Villa
*Director general del
Instituto de Emprendedores*

Quiero resaltar el papel de los docentes porque son ellos quienes, al final, otorgan la experiencia en la educación. Por tal razón, estoy convencido de que debemos cambiar la forma de pensar de los maestros y, también, la de nosotros. Y eso lo hacemos con capacitación.

Por otra parte, me aúno al comentario sobre nuevas carreras cortas que no necesariamente pasen por grados académicos, sino que se enfoquen en competencias reales en este mundo digital, como ciberseguridad, gestión comercial en canales digitales, experiencias del consumidor, experiencias del cliente o nueva realidad post COVID. Todo esto generará necesidades de formación para el desempeño en ambientes laborales que son diferentes.

Finalmente, deberíamos colocar el foco en cursos dirigidos a mejorar las competencias de los docentes y en buscar profesores extranjeros con competencias digitales, de modo que se cree una oferta educativa totalmente renovada para el Grupo Educativo San Ignacio de Loyola.



José Sotomayor

Director general de Imagen Corporativa

Dicen que viajar en el tiempo es imposible, pero lo que estamos haciendo hoy es, literalmente, viajar en el tiempo. Es lamentable todo lo que ha traído la pandemia del COVID-19. Pero, debido a esta crisis, hemos adelantado una conversación que quizás podría haberse dado en los próximos dos o tres años. La cultura digital nos ha obligado a poner el pie en el acelerador.

Vengo de una industria que está digitalizada desde los años 90, la televisión pasó de ser análoga a ser digital. Y, efectivamente, pude darme cuenta de que la era digital significaba la gran revolución social que cambiaría el mundo, porque muchos sectores productivos hoy requieren fundamentalmente conocimiento y educación antes que grandes inversiones.

Hace aproximadamente tres años se me brindó la confianza para apoyar algunos cambios en USIL, como fue el primer set de televisión, en el área de educación virtual, las instalaciones de GastroLab, y después vendría el Digital Learning Factory, de la mano de CRAMBO, una empresa española de referencia en el desarrollo de soluciones tecnológicas, que conocimos gracias a Tomás Poveda.

La Universidad Digital USIL nació ya hace algún tiempo, pero hoy se consolida con este acto fundacional. Este mundo ha reemplazado el cobre por la comunicación inalámbrica de alta fidelidad (*wifi*), que va camino a la consolidación del 5G. Es un mundo al que debemos

Acta de fundación USIL DIGITAL

entenderlo para administrar con responsabilidad su potencialidad en beneficio de esta institución binaria.

Esta pandemia nos ha hecho ver la necesidad de capitalizar mejor la infraestructura disponible para el desarrollo de contenidos digitales. Hay que darle ocupabilidad, con mayor premura, a la infraestructura de GastroLab, de Digital Learning Factory y de otros espacios. Porque, mientras estamos gestando la Universidad Digital USIL, existen otros espacios donde otros proyectos similares. Por eso, no hay tiempo que perder, por el contrario, debemos seguir con el ímpetu y la fuerza que caracteriza a cada proyecto emprendedor de nuestro grupo corporativo.

Tenemos un grupo maravilloso de profesionales que están adaptándose con una facilidad increíble a este mundo digital. Estoy seguro que de la mano de todos de ellos la Universidad Digital USIL será una realidad no solo para el Perú sino para todo el mundo.



Juan Pablo Treviño

CEO San Ignacio University Miami

El primer ministro del Reino Unido e historiador Winston Churchill decía “*Never let a good crisis go to waste*” (Nunca debemos desperdiciar una buena crisis). En definitiva, la gran oferta mundial de las universidades nos obliga a competir por estos pequeños diferenciadores que van a llevar a la USIL digital al futuro, un futuro que es el nuevo presente; es decir, nuestra nueva realidad.

Coincido totalmente en algo: una facultad de nivel que pueda ofrecer este tipo de clases y cursos resulta vital. También pienso que los programas deben ser enfocados hacia la tendencia que marca el mercado: *Big Data, Business Analytics, Cryptocurrency, Wellness* y Nutrición. Adicionalmente, debemos ver a las personas que van detrás. Hay un fuerte trabajo en desarrolladores, en diseñadores instruccionales, en tutores que vayan de la mano con los alumnos y, sobre todo, en las plataformas.

En los colegios y en las universidades, el contenido es vital, y el profesor debe estar al día en todos los contenidos que imparta. Sin embargo, ahora no es solo eso. También es la forma como se transmite el mensaje. Por tal motivo, las plataformas juegan un papel fundamental, y deben ser amigables, tener una buena interacción. Además, es importante que haya esa conectividad y relación entre los propios alumnos y entre el alumno y el docente.

Estos son los pequeños agentes diferenciadores y si bien es cierto que la nueva transformación viene a toda velocidad, el que no se suba a este tren desaparecerá.



Raquel Hellmann

*Directora ejecutiva Universidad
San Ignacio de Loyola - Paraguay*

Es un placer y un honor formar parte del Grupo Educativo USIL. A pesar de que fuimos los últimos en insertarnos en el mercado de Paraguay, hoy ocupamos el tercer lugar entre las 10 primeras universidades del país.

Para nosotros, el desafío es sumamente grande y muy importante. Pero creemos que, con el acompañamiento de Perú y de Miami, marcaremos la diferencia. Es más, si todo transcurre bien en Paraguay, a mediados de junio se reiniciarían las clases presenciales en San Ignacio de Loyola, con pequeños grupos y tomando, por su puesto, los protocolos de seguridad.

Este tipo de noticias también hacen que la esperanza continúe viva. Por ello, nos mantenemos firmes y comprometidos con la misión de lograr una USIL mucho más diferente y, por qué no, convertirla en la mejor universidad del mundo.



Shirley Villalaz

*Directora general de
Acreditación y Licenciamiento*

El año 2020 nos ha sorprendido con muchísimos cambios a nivel personal y a nivel familiar, pero sobre todo a nivel laboral. Esto es importante porque nos hace ver las oportunidades que existen y que, definitivamente, nos permiten soñar en grande.

Estamos ante un formidable reto no solo para la universidad en sí misma, sino también para poder mostrarle al país que nos hallamos preparados para afrontarlo con programas de calidad.

Lo más valioso que tiene la San Ignacio de Loyola es el equipo, su recurso humano. Y a lo largo del tiempo hemos demostrado que, cuando trabajamos unidos, se obtienen los resultados. Estamos a la expectativa y atentos a las normativas para acompañar a todo el equipo de acreditación y sacar adelante los programas ante el ente regulador.

Somos una pieza más en este equipo y complementamos, en cierta medida, todas las iniciativas que se van a lanzar. Estamos muy comprometidos con este nuevo desafío.



Justo Balmaceda

Director académico

Es un honor ser testigo de este gran paso histórico de la Universidad San Ignacio de Loyola y del Perú. No es exagerado decir que USIL es la casa de los emprendedores y que su Fundador Presidente, Raúl Diez Canseco, es un gran emprendedor, con una mente ágil y siempre muy atenta a todos los cambios para aprovechar cada oportunidad que surja.

El campus de USIL ya no es únicamente las sedes de La Molina, Magdalena, Lima Norte, Cusco, Arequipa, Pachacámac, Paraguay, La Paz, Miami, China y España. Hoy en día, el campus de USIL es el mundo; el campus de USIL es virtual y está constituido por “unos” y por “ceros”. Bajo ese concepto, las personas somos esenciales y, junto con las mejores plataformas, podemos hacer que USIL brille mucho en el Perú y el mundo.

Reflexiones finales

Luciana de la Fuente

A manera de despedida, quiero decirles que, según la UNESCO, la función principal de la universidad es no solo formar profesionales, sino personas responsables, libres, que den sentido social a sus vidas. Es decir, la universidad no es una fábrica de expertos, sino un centro de formación ciudadana, de personas responsables con su familia, con su entorno, con su país.

Los invoco a pensar que tenemos enfrente una nueva forma de aprender y enseñar. Los entornos de aprendizaje han cambiado, lo mismo que los tiempos. Ya no solo son los jóvenes quienes demandan una educación de calidad. Necesitaremos aprender toda la vida. Lo que tenemos que identificar es qué y de qué manera.

El perfil del docente también ha cambiado. Hoy los profesores están en el espacio virtual, escriben blogs, investigan utilizando bases de datos, interactúan con los estudiantes, comunican claramente sus ideas y generan trabajos colaborativos desarrollando el pensamiento crítico y la creatividad. Estoy segura de que a muchos de ellos los tenemos en casa, pero a los que necesitamos los traeremos de donde se encuentren. Esa es una de las ventajas de la educación digital. Podemos contactar a los mejores y tenerlos activos e interactivos en nuestro ecosistema digital.

Raúl Díez Canseco Terry

Muchísimas gracias, Presidenta Ejecutiva. Por un momento he regresado en el tiempo hace más de 50 años, cuando en el convento de Fátima, en un convento de Dios, se fundó la San Ignacio de Loyola. Hoy, 21 de mayo de 2020, a las 11:11 de la mañana, será otra fecha histórica en nuestra institución porque, además, lo que estamos fundando, como ha dicho nuestra Presidenta Ejecutiva, es una herramienta moderna de lucha contra la pobreza nunca imaginada. Porque tenemos la oportunidad de llegar con nuestro mensaje del conocimiento, y nuestros valores y principios, hasta el último rincón del mundo.

Estaba adelantándole a José Sotomayor que coordine con Fernando Ramírez para que se encargue de revisar y estudiar estos sistemas de traducción que ya existen en los celulares, donde se habla en un idioma y lo traducen en otro. El día que tengamos ese sistema implementado, en donde el profesor dé clase en cualquier idioma y la traduzca al idioma que queremos, eso habrá sido un complemento importante incluso para ingresar a China, que es un mercado muy grande que pocos se pueden imaginar. El doctor Escribano decía que cualquier curso del fútbol traducido al chino sería un hit.

Tenemos nuevos retos en el medio y, ¡adelante!, tenemos que ir, mi querido José, a lo que vimos en Singapur, lo que es la realidad virtual y la realidad aumentada. Tenemos que ir directamente a ese nuevo tema; tenemos que pensar, a partir de hoy, que no debe haber ninguna carrera,

ningún curso –por más pequeño que sea– del *Continue Education*, que no pueda estar ensamblado para ser transmitido en simultáneo en Paraguay, en Estados Unidos y, por supuesto, en Perú.

El primer reto que les dejo es del que han estado hablando todos, y cuando Diego Castrillón y Miu decían las cifras de los profesionales y técnicos que se van a necesitar en esta era digital, la carrera de Ingeniería de Datos que ya Shirley la presentó en SUNEDU, y que Juan Pablo Treviño la ha solicitado para tenerla lista para que, apenas se levante la ventanilla de la secretaria de Educación de La Florida, ingresarla. De igual manera, hacerlo en Paraguay, porque esa es la carrera de la pandemia, esa es la carrera del COVID, esa es la carrera que va a revolucionar el mundo y, además, es la carrera que nace sin fronteras; no necesita grandes laboratorios, de repente una pizarra como la que ya nos trajo Ramiro Salas, gracias a la colaboración de Tomás Poveda en España.

Esa es la carrera del momento, y esa carrera debería nacer junto con el título americano para Paraguay, Perú y Estados Unidos, ajustando la currícula al americano para no tener ningún problema. Cada vez que creamos algo en Paraguay, tiene que ser pensando en Perú y en Estados Unidos y el mundo. Si está creado en los Estados Unidos, pues, estar pensando en Paraguay, en Perú y el mundo, y si es en el Perú, por algo tenemos la P de Paraguay y la P de Patria. Hoy, entonces, damos la largada de lo que es *Continue Education*. Lo hemos hablado de mil maneras, solamente que este *Continue Education* es digital, es virtual, es amigable.

Y termino agradeciéndoles a todos ustedes, primero por haberme regalado este tiempo especial, por quitarles un poco de sangre a la maravilla de cosas que están haciendo y tenerlos conectados durante dos horas y 11 minutos, pero ustedes tienen que contarle a su familia, hijos, hermanos, padres, que así como hay fechas importantes en la historia de la humanidad, como la que vamos a celebrar el próximo año con el Bicentenario de la fundación de la República, la de nuestra institución es también importante.

Esta es una refundación de la organización porque con los principios de siempre, que son los valores, que son nuestros cimientos, y con

nuestra fe inquebrantable ante los ojos de Dios y la protección de la Virgen, les tengo que contar que conversé con el padre César y le pedí oficialmente que el próximo mes de junio celebremos la consagración del Corazón de Jesús virtualmente.

Sigamos en nuestra línea, y no dejemos para mañana, ni para la tarde, lo que se puede hacer a continuación. Los invoco a no desfallecer y termino con esa canción *Somos ganadores*. Sé que vendrán tiempos muy difíciles, a mí me consta, porque hay días que amanezco triste y preocupado, un poco desalentado, y más todavía en un país como el nuestro, donde tenemos elecciones el próximo año y yo veo un país desilusionado, desanimado, que se está abandonando, y esa es una carga para un populismo equivocado que destroza la esencia del progreso de cualquier nación.

Gracias, Presidenta Ejecutiva, por haber aceptado esta responsabilidad; es una manera de asegurar que este legado tiene continuidad, y Luciana ha querido que, generacionalmente, su *partner* de camino sea Martín Santiváñez. Y les pido que tomen su designación con cariño, ya que nos ha demostrado, en todos estos meses de pandemia, que no hay hora, que no hay momento, que no hay un “no”. Martín tiene una magnífica formación académica y experiencia europea, y estoy seguro de que va a ser un equipo, un *dream team*, tomando la frase de Mariela Sánchez.

Todos debemos estar motivados porque este 21 de mayo de 2020, a las 11:11 de la mañana, San Ignacio de Loyola tomó la decisión histórica de subirse a un bote, a un velero donde la vela está bien orientada, y el aire, que es el progreso y el beneficio para todos, nos lleva hacia adelante a buscar luchar adecuadamente contra esos tabúes que han permitido mucha pobreza en el mundo. Si algo se ha desnudado en esta pandemia son las diferencias inaceptables que hay en el mundo, en la salud, en la educación. Eso no puede suceder más. Por lo menos nosotros, como pequeña institución, tenemos que ser ese granito del cambio.

Muchísimas gracias por su tiempo y el apoyo que nos van a brindar. Vayamos adelante, bendiciones y que Dios nos acompañe.

Luciana y yo los queremos mucho.

*Directivos y
funcionarios fundadores*

Raúl Diez Canseco Terry
Fundador Presidente del Grupo Educativo USIL

Luciana de la Fuente
Presidenta Ejecutiva del Grupo Educativo USIL

USIL Perú

Ramiro Salas
Rector

Martín Santiváñez
Vicerrector académico

Ana María Muñoz
Vicerrectora de Investigación

Juan Carlos Mathews
Adjunto al Rector

Daniel Diez Canseco
Vicepresidente de Emprendimiento

Claudia Rodríguez
Vicepresidenta de Relaciones
Internacionales

Miaohong Huang Li
Vicepresidenta de Sostenibilidad

Carlos Villa
Director general del Instituto de
Emprendedores

Shirley Villalaz
Directora general de Acreditación
y Licenciamiento

Justo Balmaceda
Director académico

Juan Manuel Ostoja
CEO Universidad San Ignacio de
Loyola

Diego Castrillón
Vicepresidente de Desarrollo de
Negocios e Innovación

César Díaz
Vicepresidente legal

Mariela Sánchez
Vicepresidenta de Talento y
Cultura

César Cobos
Vicepresidente comercial

Francisco Goicochea
Vicepresidente de Finanzas

José Sotomayor Muñoz
Director general de Imagen
Corporativa

Juan Carlos Salinas
Contralor

Fernando Ramírez
Jefe de Proyectos Digitales

María del Carmen Núñez del Arco
Asistente de Alta Dirección

USIL Paraguay

Yan Speranza
Rector Universidad
San Ignacio de Loyola - Paraguay

Raquel Hellmann
Directora ejecutiva
Universidad San Ignacio de Loyola
- Paraguay

USIL Estados Unidos

Federico Martínez
Presidente
San Ignacio University - Miami

Juan Pablo Treviño
CEO
San Ignacio University - Miami

USIL Europa y África

Tomás Poveda
Vicepresidente de la oficina
internacional para Europa y África

